

Presentación del Volumen II. Asia Oriental

La tercera edición del Anuario del Instituto Cervantes, allá por el 2000, dedicaba un capítulo a Asia Oriental, en el cual se describía la situación de la enseñanza del español en tan solo tres países. El mero hecho de que este volumen del *Atlas de ELE* recoja información sobre dieciocho contextos distintos ya es motivo suficiente para iniciar con gran interés la lectura del mismo. Lo primero es, por tanto, reconocer el empuje y constancia de las coordinadoras para verlo publicado, así como al trabajo y esfuerzo de los autores de los capítulos.

En ellos, el lector no solo se va a encontrar con descripciones pormenorizadas del contexto socioeducativo en que se desarrolla el aprendizaje del español en toda esta zona geográfica, sino que también va a verse gratamente sorprendido por el tipo de información reunida, a través de la cual quedan reflejados los cambios que han sucedido no solo en el campo de ELE, sino en la consideración profesional del docente, un aspecto que las coordinadoras llevan reivindicando desde largo tiempo. Sin lugar a duda, en el *Atlas* el profesor es el centro.

En concreto, para Asia Oriental, el volumen constata cambios muy positivos, que retratan la vitalidad del hispanismo e invitan al optimismo: el español ha ido subiendo puestos en la competición de segundas y terceras lenguas; el Instituto Cervantes se ha convertido en una institución fundamental, deseada donde no está presente; la formación y titulación del profesorado ha pasado de ser algo secundario a prioritario para la contratación; la actividad académica en ELE, antes anecdótica, se ha incrementado considerablemente.

Es sabido que los contenidos y objetivos de la enseñanza son algo dinámico, pues se definen en función de la trayectoria anterior, de las necesidades actuales, de las relaciones con los países de habla hispana, etc. En este sentido el *Atlas* también cumple con la función de ser un mapa de ruta para el desarrollo futuro de ELE. A través de su consulta es posible detectar vacíos, como la escasa presencia del español para fines específicos, o vislumbrar desafíos que deberán afrontarse pronto, tales como el papel de los traductores automáticos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, o la presencia de un nuevo perfil de aprendiz, aquel que se mueve fuera del sistema educativo convencional, que es mucho más autónomo y que se vale internet para personalizar su aprendizaje.

Sin embargo, este volumen no será de ningún modo solamente para provecho de especialistas, ya que otra de sus grandes virtudes es la capacidad de describir las situaciones de enseñanza, de modo que es fácil visualizarse en ese contexto. Los datos que ofrecen los autores son prácticos y están lejos de

idealizar la profesión, a la vez que regalan al lector ejemplos valiosos de las renunciaciones y recompensas que comporta la interculturalidad. Es por esta razón que cualquier persona que esté interesada en la enseñanza, ya sea porque quiere ejercer en ella o porque ya lo está haciendo, lo encontrará motivador e ilusionante, pero sobre todo útil, pues lo capacitará para tomar decisiones. Sin embargo, también el público ajeno a ELE, y en especial los jóvenes, pueden hallar en su lectura una atractiva mezcla de diversidad cultural y apertura de horizontes potencialmente entretenida y, quizá, reveladora.

El servicio a la comunidad docente que con esta serie de volúmenes ofrecen las profesoras Mar Galindo y María Méndez es innegable y, para quien tiene el placer de conocerlas, lógico. Es el resultado de su valía, de su incesante avidez por saber y de su experiencia directa como profesoras y formadoras de profesorado, que les ha hecho sensibles a las necesidades de los docentes en el extranjero y les ha permitido ver la necesidad de presentar esta ambiciosa serie. Como docentes de ELE en uno de los países analizados en el volumen, leerlo nos ha servido para maravillarnos con los avances conseguidos, ampliar nuestros conocimientos en multitud de aspectos relacionados con la enseñanza del español y reflexionar sobre nuestros propios contextos educativos. Esperamos que quien se adentre en su lectura obtenga estos y muchos otros beneficios.

Lidia Sala Caja y Miki Itoigawa

Profesoras de la Universidad Provincial de Aichi (Japón)